

Turbulencias en el sector turístico

Exceltur señala las amenazas que atenazan la recuperación tras un verano «raro», en tanto que conviven con el tirón de la última hora y el de las cancelaciones

PILAR MARTÍNEZ



MÁLAGA. El turismo se encuentra en su primer momento álgido tras dos años de parálisis por la pandemia, pero no es ajeno a los vaivenes de la economía que caminan hacia una previsible recesión. Tras un verano calificado de «raro» por los profesionales, en tanto que conviven con semanas en que se disparan las reservas con otras en las que suman cancelaciones, la Alianza para la Excelencia Turística (**Exceltur**), que aúna a las grandes empresas de esta industria, señala las principales amenazas que atenazan la recuperación de un sector que ha vuelto a demostrar que es el motor de la reactivación económica y de la creación de empleo para superar la crisis sanitaria.

«El inusitado despegue de este verano tendrá que convivir con las turbulencias que pudieran acusarse en otoño, a pesar de las positivas previsiones a las que apuntan las reservas actuales», señalan en el último informe sobre las perspectivas turísticas en el conjunto del país. Entre ellas, advierten de que en destinos vacacionales del Mediterráneo, Baleares y Canarias, esta potente recuperación a corto está cogiendo a algunas empresas con el pie cambiado al tener una gran dependencia de los touroperadores, con precios difícilmente renegociables al haberse cerrado hace ya meses y que ahora lastran la rentabilidad ante el aumento de los costes por la galopante inflación que no pueden trasladar al precio final a ese canal.



Turistas se dirigen hacia un hotel situado en el Centro de la capital. **sur**

Advierten del alto endeudamiento o de la subida de costes que no se pueden repercutir e instan a adoptar medidas

Otro de los nubarrones que preocupan es el alto endeudamiento de las empresas tras dos años de pandemia. Desde **Exceltur** señalan que «en este escenario a muchas empresas les empieza a pesar más de la cuenta su alto endeudamiento ante unos resultados, que, por las causas expuestas, no se corresponden con la obligada generación de suficiente efectivo para atender su elevado servicio de la deuda». Una situa-

ción que provoca que más que nunca es necesario superar el mero seguimiento de las ventas o de los indicadores de afluencia turística para vigilar especialmente cómo atenuar las tensiones de costes, velando por asegurar los márgenes y la supervivencia financiera de las empresas de toda la cadena de valor. De ahí, recalcan, que haya centenares de hoteles en venta en el mercado.

Gestionar el éxito

Pero los problemas no serán sólo económicos, sino que ya se apuntan como reto a gestionar a corto plazo cómo conciliar en algunos destinos de éxito, que la intensa e imprevista eclosión de demanda turística este verano no genere mayores polémicas entre residentes y turistas ni afecte a la reputación

del sector a nivel local. «De ahí que el sector, a pesar del notable repunte en sus ventas, no esté aún exento de diversos riesgos competitivos que requieren de una atenta vigilancia y posibles apoyos institucionales para asegurar su capacidad locomotora sobre la economía española», detalla esta alianza, que insta de forma urgente a que las distintas políticas institucionales, que transversalmente afectan al sector, no sean contradictorias ante esta realidad y consoliden la viabilidad y diferenciación de empresas y destinos, impulsando su mayor transformación competitiva.

Para ello consideran clave que el Gobierno no dé ya por resuelta la crisis turística y no deje de apoyar prioritariamente y con mayores recursos al sector dadas las in-

certidumbres competitivas por las que aún pueden atravesar empresas y destinos.

En una lista de demandas para mitigar las turbulencias, el sector turístico confía en que como mínimo se extiendan los periodos de carencia y amortización de los créditos con aval ICO aplicables al sector, y que se haga «sin demasiados condicionantes ayudando a superar las tensiones de tesorería antes expuestas, que afectaran a bastantes empresas».

Reclaman que se autorice, al menos un ejercicio más, los años para restituir la negativa situación patrimonial de empresas turísticas por pérdidas solo derivadas del Covid, eliminando la obligada entrada en disolución que la legislación impone en la actualidad. Además, instan, con urgencia, a impulsar una nueva arquitectura de gestión y gobernanza público-privada real, tanto de Turespaña como Segittur, lo que, aseguran, facilitará «renovar la misión y visión estratégica de esas entidades y la mayor eficacia de gestión de todas las iniciativas turísticas más idóneas a promover, en torno a nuevas prioridades y objetivos más consensuados, con los mayores compromisos recíprocos».

Exceltur considera que es el momento de aprobar una regulación nacional sobre el alquiler vacacional que «acabe de fijar la naturaleza jurídica de las viviendas turísticas como alojamientos y el régimen jurídico de sus contratos» y piden a las comunidades procurar que, bajo la filosofía de promover modelos turísticos o una movilidad más sostenible, no se implanten medidas contradictorias con el ritmo de inversiones que permiten repositionar la oferta turística cada día más experiencial.

Este 'lobby' turístico reitera la urgencia de subsanar «la más que cuestionable ausencia de un PERTE de carácter transversal, interinstitucional y multirregional para el turismo». Una propuesta que no dan por pérdida y que apuntan a que sea financiada con la segunda tanda de fondos Next Generation, de 70.000 millones de euros, «con una dotación de partidas para el turismo, que, aunque a crédito, sea más generosa que la exigua cantidad dispuesta hasta ahora», puntualizan.